

VERTIMIENTO DE PALABRAS / *WORTAUFSCHÜTTUNG*

(24 de diciembre de 1963)

Conducir este poema hacia lo sublime seguramente no es tarea fácil, aunque todo es posible. Siempre se puede hacer cualquier cosa a partir de un texto. Caner-Liese no lo comenta, pero no deja de asegurar que el último poema «“Weggebeizt” describe un paisaje sublime y canta un triunfo». ²⁷⁸ Supongamos que tiene razón. No obstante, estos dos poemas de final del ciclo –«Wortaufschüttung» y «Weggebeizt»– deben ponerse en relación con el caso Goll y toda la polémica del plagio. ²⁷⁹ Si no habla de ello, debe de ser porque todo esto es quizá demasiado mundano, estridente o desagradable. La cosa no alzaría el vuelo. Es mejor darle la espalda como si no tuviese pertinencia ninguna, como hace Gadamer. ¿Verdad que el nombre de Yvan Goll o de Claire Goll no aparecen en ninguno de ambos textos?, ¿acaso no chirría un poco toda esta disputa?, ¿tiene que ocuparse de esto la hermenéutica?, ¿es muy trascendente el litigio?

Este poema fue escrito el 24 de diciembre, justo antes o quizá durante la misma noche de Navidad. Los «nacimientos / de rey» (versos 14 y 15) han transformado el nacimiento sagrado que se celebra con aquella fiesta de paz y amor en un combate personal y poético

278 CANER-LIESE. *Gadamer, lector de Celan, op. cit.*, p. 174.

279 Véase *Paul Celan – Die Goll-Affäre, op. cit.* El poema aparece reproducido como el documento 284 en la p. 777.

sin compasión. La fiesta del recogimiento y de la unión familiar es más que inoportuna; más vale la introspección poética en soledad, escribiendo, para replicar a la infamia. ¿Acaso no es mejor dar nacimiento a un poema (una «luna de palabras») contra toda esa «chusma» de «anticriaturas»? Es con esta fe que un nacimiento supera al otro y lo contradice, o más bien lo anula. La poesía se adelanta a la religión. Ambas han competido desde siempre. Porque el poema es más fuerte que los remedios que quisiera poder aportar ahora una religión omnipresente.

Así, el nacimiento del niño Jesús es sustituido por el nacimiento de un cráter volcánico y verbal en forma de corazón que ha vertido montones de palabras en el fondo del mar. Por la acción del poeta, la marea ha bajado y lo ha dejado al descubierto. La epifanía se ha convertido en una desocultación. La geología se ha hecho un sitio en el ámbito de las creencias y las ha desplazado a lugares anodinos.

Desde *La arena de las urnas*, de 1948, una poesía ha hablado. Incluso antes: con muchos poemas de juventud, algunos en rumano.²⁸⁰ Son «los inicios» del poeta (*die Anfänge*). Pero el bramido del mar lo ha tapado todo y lo ha hecho inaudible. Es el agua espumosa y ondeante en la que bogan los barcos de una poesía delirante, con las criaturas más abyectas (*Gegengeschöpfe*). No solo los Goll. Han aprendido a hacer *eso* y también han aprendido a hacerlo pasar por *bueno* (seguramente

280 *Das Frühwerk* (GW VI).

gracias a la fuerza del *Gegen-*). Pueden llamarse «contra-criaturas» o «anti-criaturas». Lo cierto es que ya han aprendido a valorar y a usar la fuerza del prefijo. Pero al menos una cosa las hace identificables: anidan y se forman adheridas o vinculadas a la iconicidad: *ab-Bild* (a partir de la imagen) y *nach-Bild* (según la imagen). De ahí que el poeta iguale «vía de imagen» y «vía de sangre» («Bildbahn, Blutbahn»), en el mismo libro *Giro del aliento*.²⁸¹

Además, ¿quién no recuerda la expresión imperiosa «Es ist Zeit» («Es tiempo»; o también «Ya es hora»), del poema «Corona»?²⁸² Aquí, el *zeithin* («hacia el tiempo») explica muy bien cuál es la actitud de todos estos personajes: una voluntad de usurpación del futuro. Tienen y reclaman mucha visibilidad. Saben exhibirse. Los trapos, banderas y gallardetes con que toda esta purria o chusma (*Mob*) ha sabido enarbolar (*flaggte*) sus barcos vanidosos tienen su golpe de efecto.

Pero Celan ha mordido con sus dientes el mástil de un naufragio más interesante y mejor orientado. Gallardete solitario de poesía destrozada.²⁸³

281 «Helligkeitshunger», *Atemwende* (GW II, p. 40). Hemos hablado de ello más arriba.

282 De *La arena de las urnas* (GW III, p. 59) y recogido en *Adormidera y memoria* (GW I, p. 37).

283 Véase más arriba el comentario del poema «Con mástiles cantados apuntando hacia la tierra», pp. 228 s.